

Las fuerzas políticas emergentes, el voto y la personalización de la política en América Latina

Dra. Cristina Abril Moreno Hernández

Dr. Eudocio Téllez Santiago

Universidad Autónoma de Guerrero

17291@uagro.mx

01658@uagro.mx

Introducción

En la última década, los sistemas de partidos en América Latina han transitado por una transformación profunda que obliga a repensar los mecanismos clásicos de representación política. La lealtad partidaria construida durante la tercera ola de democratización ha cedido terreno frente a dos fenómenos que hoy definen buena parte de la competencia electoral en la región: el ascenso de liderazgos personalistas y outsiders, y la creciente disposición ciudadana a sancionar o premiar a los gobiernos en función de su desempeño, es decir, el voto retrospectivo.

El presente trabajo examina estas dinámicas en América Latina a partir de los tres últimos procesos electorales. A partir de datos de Latinobarómetro 2024 y de los resultados oficiales de los organismos electorales de cada país, se construye una matriz comparativa que permite valorar el peso relativo de la aprobación gubernamental, el deterioro económico percibido, la corrupción y la inseguridad en la decisión del voto. El análisis se complementa con una revisión de la figura de outsider en la región, distinguiendo entre quienes acceden al poder mediante partidos de nueva creación y quienes lo hacen recurriendo a estructuras partidarias tradicionales, así como con una caracterización del sistema de partidos latinoamericano — número de partidos registrados, representación legislativa, adscripción ideológica y número efectivo de partidos—.

En este sentido, el trabajo se organiza en torno a dos ejes: 1) Alternancia impulsada por el voto de castigo: Uruguay (2024), Yamandú Orsi; Chile (2025), José Antonio Kast; Bolivia (2025), Rodrigo Paz. 2) Personalización de la competencia política.

Voto retrospectivo

En los últimos lustros la mayoría de las contiendas políticas en América Latina ha experimentado una transformación significativa. Las elecciones ya no parecen estar determinadas exclusivamente por la capacidad de movilización de los partidos políticos y por identidades partidarias construidas durante largos periodos, como ocurrió en distintas etapas de la tercera ola de democratización. Hoy, los sistemas de partidos tradicionales lucen desdibujados, sin evidente capacidad para representar los intereses sociales, socialización política y vinculación entre sociedad y Estado, funciones fundamentales de los partidos políticos (**Sartori, 2011; Newman, 1965; Bartolini, Stefano y Mair, 2001**). Su fortaleza para generar identidades políticas duraderas es reemplazada, por una parte, por liderazgos personalistas y *outsiders* y, por la otra, el voto retrospectivo. Ante la falta de resultados del incumbente, va emergiendo una acentuada tendencia de los ciudadanos a sancionar electoralmente a los gobiernos cuando perciben un deterioro económico, inseguridad pública o corrupción institucional (Lewis-Beck, Michael S. y María Celeste Ratto (2013), trayendo consigo la fragmentación electoral y la volatilidad del voto que, a la postre, alteran la representación partidaria traducida en la pérdida de la capacidad para mantener vínculos estables con los ciudadanos y canalizar demandas sociales, aunque continúen desempeñando formalmente funciones electorales e institucionales.

Esta transformación no significa la desaparición de los partidos políticos, ni mucho menos, pero es inevitable su afectación a su capacidad de intermediación y a que los liderazgos personalistas definan la competencia electoral con la consecuente fragmentación partidaria y polarización política. Este comportamiento en el que se debilitan progresivamente los vínculos tradicionales entre ciudadanos y organizaciones partidarias ha sido documentado en la Ciencia Política por varios autores entre los que destacan Peter Mair (2013) el cual sostiene

que la democracia de partidos ha experimentado un proceso de “vaciamiento” como consecuencia del debilitamiento de los vínculos entre los partidos y la sociedad. Para Mair, los partidos no pierden posiciones centrales, ni sus funciones electorales dentro del sistema político, pero es notoria la pérdida de capacidad para actuar como organizaciones arraigadas en la sociedad y como canales efectivos de intermediación de las demandas ciudadanas. El problema que enfrentan, por tanto, no consiste simplemente en que hayan perdido votos, sino en que se ha debilitado la relación de representación que históricamente vinculaba a los institutos políticos con los grupos sociales y ciudadanos. La consecuencia es una creciente desafección de éstos con las formaciones políticas y, por ende, mayor volatilidad y contingencia electoral. En términos de Mair, el problema de fondo es que esta desafección va acompañada del vaciamiento de la democracia organizada alrededor de partidos capaces de estructurar y canalizar la participación política.

Por su parte, Russell Dalton (2013) introduce el concepto de desalineamiento partidario para explicar que las sociedades contemporáneas han producido un electorado progresivamente menos dependiente de identificaciones partidarias estables sin que esto signifique necesariamente una disminución del interés político, sino una mayor autonomía del ciudadano respecto de los partidos para modificar su decisión de una elección a otra con mayor facilidad, atendiendo a factores como el desempeño del gobierno, los candidatos, los problemas públicos o la evaluación de las circunstancias económicas y sociales. En la tesis de Dalton, el voto deja de estar determinado exclusivamente por una identidad partidaria previamente establecida y adquiere un componente más contingente y retrospectivo. En este sentido, el desalineamiento constituye un mecanismo de mucho peso en la pérdida de vínculos duraderos entre ciudadanos y partidos, lo que, a su vez, se traduce (coincidiendo con Mair) en una mayor volatilidad electoral y en una competencia política menos predecible.

La transformación contemporánea de los sistemas de partidos puede comprenderse como un proceso en el que se debilitan progresivamente los vínculos tradicionales entre ciudadanos y organizaciones partidarias, modificando tanto las pautas de competencia electoral como las formas de representación política. Esta transformación no implica necesariamente la desaparición de los partidos, sino una pérdida de algunas de las funciones que históricamente desempeñaron como mecanismos de intermediación entre la sociedad y el Estado. En este

tema, Sartori es más contundente al señalar que cuando los vínculos partidarios tradicionales se debilitan y el electorado se vuelve más volátil, pueden abrirse espacios para nuevas organizaciones y actores políticos, modificándose la estructura de la competencia y que, el debilitamiento de los partidos tradicionales no sólo modifica las preferencias electorales, sino que puede alterar la estructura de competencia dentro de la cual se forman gobiernos y se procesan los conflictos políticos (Sartori, 2011).

Ante ello, ¿cómo cambia la naturaleza de la representación cuando los vínculos partidarios pierden parte de su capacidad estructuradora? La tesis de Bernard Manin permite avanzar un paso más: En *Los principios del gobierno representativo* (1998), particularmente en su análisis de la “democracia de audiencia”, Manin sostiene que las democracias contemporáneas han experimentado una transformación de las formas tradicionales de representación. En este nuevo escenario, los candidatos adquieren una importancia creciente frente a las organizaciones partidarias y los programas ideológicos. La competencia electoral se organiza cada vez más alrededor de la personalidad, la imagen pública, la capacidad comunicativa y la percepción de liderazgo de los candidatos. El elector, en consecuencia, puede establecer una relación política más directa con determinadas figuras que con organizaciones partidarias dotadas de identidades ideológicas y sociales estables. La transformación descrita por Manin resulta particularmente relevante para comprender el crecimiento de liderazgos personalistas y de movimientos políticos contruidos alrededor de figuras individuales en América Latina.

Steven Levitsky y Daniel Ziblatt en *Cómo mueren las democracias* (2018), permiten incorporar al análisis una dimensión específicamente relacionada con la estabilidad democrática; ambos autores destacan la importancia de los partidos políticos como instituciones capaces de seleccionar candidatos, establecer límites a sus dirigentes y actuar como mecanismos de contención frente a comportamientos incompatibles con las normas democráticas. Cuando estas organizaciones, sostienen, pierden capacidad de control y los vínculos partidarios se debilitan, pueden abrirse mayores oportunidades para el ascenso de líderes outsiders o fuertemente personalista. Según estos autores, el problema no reside simplemente en la existencia de liderazgos fuertes, sino en la posibilidad de que la concentración de la legitimidad política alrededor de una persona debilite (como suele

sucedan), los mecanismos institucionales de control, las normas de autocontención y los contrapesos que permiten preservar la democracia constitucional.

A partir de estas contribuciones, se puede argumentar que, en los recientes procesos electorales en América Latina la competencia política sufrió una transformación multifactorial que va desde el debilitamiento del vínculo partido-sociedad y el desalineamiento partidario (Ecuador), el voto de castigo (Perú, Chile), creciente centralidad de los candidatos (Salvador, Argentina). Es evidente que el debilitamiento de los vínculos entre partidos y ciudadanos modifica los mecanismos mediante los cuales se estructura la competencia electoral y puede favorecer el desplazamiento desde una representación predominantemente partidaria hacia formas de representación más personalizadas. Esta transformación, si bien, produce una competencia electoral más abierta, pues permite la emergencia de nuevas fuerzas políticas, también puede incrementar la volatilidad, la fragmentación y la incertidumbre respecto de la formación de gobiernos y, en determinados contextos, generar condiciones favorables para el debilitamiento de los controles institucionales, por ejemplo, ralentizar los contrapesos políticos, cooptación o colonización de órganos electorales, opacidad gubernamental y obstáculos para la organización de la sociedad civil, entre otros.

En este contexto, las elecciones de Bolivia y Chile de 2025 y de Uruguay de 2024 registraron alternancia gubernamental, aunque bajo condiciones políticas, económicas y partidarias diferentes. Estas diferencias permiten preguntar si la alternancia estuvo asociada con evaluaciones negativas del desempeño gubernamental o si, por el contrario, obedeció principalmente a factores ideológicos, partidarios, estratégicos o vinculados con los candidatos. Para iniciar el análisis se parte de los resultados electorales en sus respectivos procesos de la siguiente tabla:

Tabla 1 Resultados electorales por país, partido y candidato

País	Presidente electo	Partido o coalición ganador(a)	Resultados electorales	incúmbete Partido o coalición
------	-------------------	--------------------------------	------------------------	-------------------------------

Bolivia	Rodrigo Paz Pereyra	Partido Demócrata Cristiano (PDC)	Paz 54.96% Del Castillo 45.04%	Luis Arce Movimiento al Socialismo -Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP).
Chile	José Antonio Kast	Partido Republicano de Chile	Kast 58.17% Jara 41.83%	Gabriel Boric Unidad por Chile Izquierda
Uruguay	Yamandú Orsi	Frente Amplio	Orsi 49.84 % Delgado 45.87%	Luis Calle Pou Partido Nacional, dentro de la Coalición Republicana / coalición de gobierno

Fuente: Elaboración Propia con datos del [Servicio Electoral de Chile – Sitio Web del Servicio Electoral de Chile](#). El Órgano Electoral Plurinacional de Bolivia [Órgano Electoral Plurinacional – Democracias en ejercicio](#). Democracias en ejercicio y Corte Electoral - GUB.UY de Uruguay <https://www.servel.cl>

Los resultados comparativos de la Tabla 1 da pie a la interrogante ¿Qué condiciones explican que los ciudadanos abandonaran al incumbente? Para responderla, se debe considerar que la decisión electoral rebasa el debilitamiento de los vínculos partidarios para dar paso a factores como la economía, la inseguridad, la corrupción o la aprobación gubernamental y que la alternancia no constituye por sí misma evidencia suficiente de voto de castigo. Es decir, si el ciudadano está menos vinculado a un partido determinado, dispone de mayor libertad para evaluar al gobierno adquiriendo una dimensión retrospectiva en temas como la economía, el empleo, la inflación, la inseguridad, la corrupción, el cumplimiento de las promesas o la aprobación general del gobierno, entre otros.

A partir de los trabajos de Morris Fiorina y Michael Lewis-Beck (1981), en los que la centralidad del desempeño gubernamental guía la decisión del voto ciudadano, bajo la lógica: Desempeño satisfactorio-continuidad; Desempeño insatisfactorio-cambio; en términos simples, el equivalente a premio y castigo electoral; también la aportación de Lewis-Beck, Michael S. (1990), sobre la percepción de las condiciones económicas por parte de los individuos y si atribuyen responsabilidad al gobierno.

Tabla 2 Condiciones de opinión pública previas a la alternancia

Variable	Indicador Latinobarómetro 2024	Bolivia	Chile	Uruguay
Desempeño del incumbente	Aprueba gestión presidencial	9%	34%	48%

Deterioro económico	País está "un poco/mucho peor" que hace 12 meses	24.2%	10.5%	8.2%
Corrupción	Cree que se ha progresado "mucho/algo" en reducirla	32%	33%	43%
Inseguridad objetiva/subjetiva	Entrevistado/familiar víctima de delito	36%	41%	34%
Inseguridad percibida	Cree que el país pierde batalla contra narcotráfico/crimen organizado	39%	61%	43%
Resultado posterior	Ganador de la siguiente presidencial	PDC	Kast	Frente Amplio
Alternancia	El incumbente perdió las elecciones	si	si	si

Fuente: Elaboración propia con datos de Latinobarómetro 2024 (Latinobarómetro).

En seguimiento a la información contenida en la tabla 2, se construyó una primera clasificación cualitativa de los tres casos analizados —Bolivia, Chile y Uruguay—, considerando conjuntamente el desempeño del incumbente, la percepción ciudadana sobre la situación económica, la corrupción y la seguridad. Esta clasificación descriptiva y analítica permite identificar patrones diferenciados y, de manera preliminar, valorar si la percepción negativa acumulada sobre estas dimensiones es consistente con la existencia de un voto de castigo hacia el partido o coalición en el gobierno y contrastarlas posteriormente con el desempeño electoral observado.

Tabla 3 Intensidad y dirección de las percepciones ciudadanas

País	Desempeño incumbente	Economía	Corrupción	Seguridad	Evidencia descriptiva de castigo
Bolivia	● Muy negativo	● Alto deterioro	● Baja percepción avance	● Intermedio	Alta
Chile	● Negativo	● Moderado	● Baja percepción avance	● Muy alta	Alta
Uruguay	● Relativamente favorable	● Bajo deterioro	● Mayor percepción avance	● Intermedio	Baja/ambigua

Fuente: Elaboración propia con datos de Latinobarómetro 2024.

La Tabla 3 muestra un escenario desfavorable para el incumbente de Bolivia al combinar valoración negativa en su desempeño, deterioro económico y una baja percepción de avances en materia de corrupción lo cual configura un contexto potencialmente propicio para el voto retrospectivo negativo. Por su parte, la República de Chile, la baja percepción de avances en materia de corrupción y, particularmente, las elevadas preocupaciones asociadas con la seguridad constituyen factores que pueden contribuir a una evaluación desfavorable del gobierno. En consecuencia, la evidencia descriptiva de posible castigo también puede considerarse alta, aunque sustentada en una combinación de factores distinta de la observada en Bolivia. Finalmente, en Uruguay, la valoración relativamente positiva del desempeño del gobierno, junto con una percepción de menor deterioro económico y una mayor percepción de avances en materia de corrupción, reduce los incentivos para un voto retrospectivo de carácter punitivo.

En este contexto y con datos de Latinobarómetro 2024, y los resultados electorales oficiales de los organismos electorales de cada país, se elaboró una matriz comparativa por los países Bolivia, Chile y Uruguay con las variables: aprobación del gobierno; deterioro económico; corrupción; inseguridad/delincuencia; en el entendido de que la encuesta se realizó previa a las elecciones de 2025 de Bolivia y Chile, pero en el mismo año que las de Uruguay. Los datos de la primera columna fueron extraídos de la pregunta: ¿Ud. aprueba o no aprueba la gestión del gobierno que encabeza el presidente? Latinobarómetro coloca a Bolivia en el nivel más bajo de aprobación de los tres casos, mientras Uruguay presenta el más elevado y aquí surge una definición: *A mayor aprobación del gobierno, mayor probabilidad de votar por el incumbente*. En cuanto a la percepción de deterioro económico, Bolivia evidencia una mayor percepción en contra, al igual que en la disminución de la corrupción, seguido de Chile; y por último en el tema de la inseguridad la encuesta de Latinobarómetro utiliza dos indicadores a) Victimización y b) Percepción de la delincuencia, que le dan fuerza a la pregunta: *¿El país está ganando o perdiendo la batalla contra el narcotráfico y el crimen organizado?* A lo que Chile representa la más alta percepción en ambos indicadores.

Tabla 3 Matriz comparativa: incumbente, alternancia y factores de voto retrospectivo.

País	Elección anterior	Resultado anterior	Incumbente antes de la última elección	Última elección	Resultado	Aprobación del gobierno, LB-2024	Deterioro económico percibido (1)	Corrupción percibida (2)	Inseguridad delincuencia / (3) (4)	Lectura preliminar (5)
Bolivia	2020	MAS-IPSP: 55.10%	Luis Arce / MAS-IPSP	2025	PDC: 54.96% en 2ª vuelta	9%	24.2%	32%	36% reportó victimización; 39% Pierde la batalla	Presión de castigo muy alta
Chile	2021	Gabriel Boric: 55.87% en 2ª vuelta	Gabriel Boric / coalición oficialista	2025	José Antonio Kast: 58.17%	34%	10.5%	33%	41% reportó victimización; 61% pierde la batalla	Presión de castigo alta, especialmente por seguridad
Uruguay	2019	Luis Lacalle Pou / Partido Nacional ganó 2ª vuelta	Luis Lacalle Pou / Coalición Republicana	2024	Yamandú Orsi / Frente Amplio	48%	8.2%	43	34% reportó victimización; 43% pierde la batalla	Presión de castigo relativamente baja

Notas: (1) Considera que la economía empeoró; (2) Cree que se ha progresado mucho/algo en reducir la corrupción; (3) Reportó victimización; (4) Cree que el país pierde la batalla contra el narcotráfico/crimen organizado; (5) Comportamiento del voto.

Fuentes: Elaboración propia con datos de Latinobarómetro (LB) 2024 y resultados electorales oficiales de los organismos electorales de cada país.

De acuerdo a la matriz comparativa, los tres casos comparten un resultado común de sustitución del bloque gobernante, pero difieren sustancialmente en la estructura de competencia, en el grado de institucionalización de sus partidos y, sobre todo, en la naturaleza de los factores que pudieron inducir el desplazamiento del voto: en Bolivia, el dato políticamente más significativo de la matriz es la combinación entre muy baja aprobación del gobierno de Luis Arce y una percepción relativamente elevada de deterioro económico. Si bien, la elección de 2020 había significado una recuperación contundente del poder por parte del MAS después de la crisis política de 2019 y del gobierno transitorio de Jeanine Áñez. No obstante, para 2025 el partido enfrentó una profunda fractura interna entre el sector de Luis Arce y el liderazgo de Evo Morales. Por ello, la derrota del MAS no puede atribuirse exclusivamente a una reacción retrospectiva de los electores frente al desempeño gubernamental; en Chile, el gobierno de Gabriel Boric llegaba a la elección después de un período caracterizado por la crisis del proceso constitucional, dificultades económicas y, especialmente, el ascenso de la inseguridad y el crimen organizado como dimensiones centrales de la agenda electoral. Este factor fue aprovechado por la derecha y centro derecha para posicionarse electoralmente y lograr la alternancia política. Uruguay, por su parte, conserva una estructura partidaria con niveles de institucionalización y continuidad histórica considerablemente mayores que los observados en los otros dos países. La aprobación del gobierno de Luis Lacalle Pou alcanzaba 48%, la percepción de deterioro económico era relativamente baja —8.2%— y 43% de los ciudadanos consideraba que se había avanzado mucho o algo en la reducción de la corrupción. La competencia entre Frente Amplio, Partido Nacional, Partido Colorado y otras fuerzas permitió que la alternancia pudiera producirse sin existir necesariamente una crisis de representación o un colapso del partido gobernante. De ahí que, es válido afirmar que, la alternancia en los países en estudio fue un resultado común producido por mecanismos diferentes.

Outsiders en el sistema de partidos.

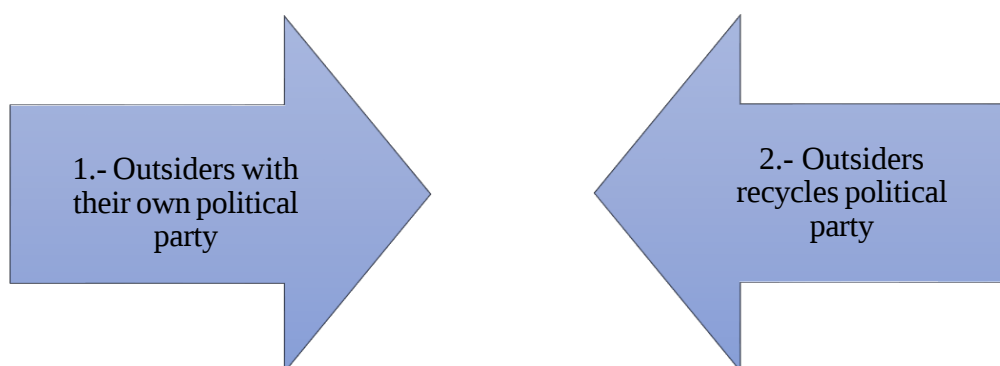
En este apartado se analiza la configuración actual del sistema de partidos políticos en América Latina. Por ende, se mencionan algunos elementos sustantivos de los últimos tres procesos electorales, en los cuales fue posible visibilizar a actores que han llegado al poder o están vigentes, identificados en este caso como *outsiders*. Por ello, resulta importante

definir este concepto para comprender los perfiles de quienes han asumido la responsabilidad de ejercer el poder en la región.

La palabra *outsider*, de acuerdo con Rodríguez (2016), se interpreta de la siguiente manera: “Aquellos candidatos que se presentan a una elección sin tener experiencia previa en la política, procediendo por tanto de fuera de ella, desde otros ámbitos profesionales. En el otro escenario se encuentran políticos que están al margen de las convenciones tradicionales de la política o se muestran contrarios a las mismas, presentándose como una alternativa o una visión crítica a lo establecido, con posibilidad de obtener el triunfo”.

El término se convierte en una de las piezas claves en este mapeo, a partir del cual se identifica la siguiente tipología de *outsider*, más allá de las contribuciones existentes, permite reflexionar sobre el propio término y cómo abordar los diferentes perfiles en los casos que se describirán. Sin embargo, se entrevistaron diferencias, las cuales se identificarán a través de la siguiente clasificación:

Figura 1. Tipología outsiders.



Elaboración propia a partir de la información obtenida.

La tipología comprende lo siguiente:

1. “Outsiders with their own political party: Personas ajenas al sistema, con su propio o nuevo partido político. Como su nombre lo indica, se trata de actores sin experiencia, con poca trayectoria en la administración pública, que llegan al poder a través de un “nuevo” partido político.

A la inversa es el mismo contexto con una diferencia en la clasificación.

2. “Outsiders recycles political party”: Personajes, actores novedosos que arriban al

escenario a través de partidos políticos “tradicionales”.

Por lo que la contribución de esta presentación será identificar los casos de la región en América Latina.

Figura. 2. Tabla outsiders with their own political party.

País	Outsiders with their own political party	Antecedentes	Partido político	Año de creación
Argentina	Javier Milei	Profesor y Diputado Nacional 2021	Partido Político La Libertad Avanza	2021
Colombia	Abelardo Espriella	Abogado y Empresario	Defensores de la Patria	2024
Ecuador	Daniel Noboa Azin	Empresario y Diputado en 2021	Coalición Acción Democrática, Movimiento Ecuatoriano Unido.	2021- 2018
El Salvador	Nayib Bukele	Empresario	Nuevas Ideas	2018
República Dominicana	Luis Abinab	Empresario con intentos a cargos de elección presidencial desde el 2016.	Partido Revolucionario Moderno	2014

Elaboración propia a partir de los datos obtenidos para la investigación.

Si bien los casos mencionados en la figura anterior se pueden considerar en la primera categoría de la tipología planteada, es importante resaltar que, en la arena electoral, durante los últimos años han surgido nuevas ofertas partidistas no solo de manera institucional. De acuerdo con los diferentes perfiles y candidatos que postulan los partidos políticos, estos han tenido la necesidad de buscar actores externos, probablemente con ciertas cualidades o virtudes que les permitan obtener el triunfo, al ofrecer un producto o, por lo menos, una envoltura distinta como ocurre en los casos vigentes. Asimismo, una parte de la reflexión parte de la crisis de los cuadros políticos partidistas al encontrar incentivos externos; simplemente se trata del reflejo del espejo en la actualidad.

Figura 3.- Outsiders recycles political party.

País	Outsiders recycles political party	Antecedentes	Partido político	Año de creación
Honduras	Nasry Juan Asfura	Empresario y Alcalde Municipal	Partido Nacional de Honduras	1902 (+ de 124 años de vida)
Paraguay	Santiago Peña	Director del Banco Central y ministro de Hacienda	Partido Colorado	1887 (+ de 138 años)
Uruguay	Yamdú Orsi	Dirigente de la intendencia de canelones-transportistas	Movimiento de Participación Popular	1989 (37 años)
Brasil	Lula Da Silva	Sindicalista y trabajador metalúrgico	Partido de los Trabajadores	1980 (46 años)

Elaboración propia a partir de los datos obtenidos para la investigación.

Como bien se señala en la figura anterior, algunos actores llegan al poder a través de un partido político tradicional con una larga data y experiencia política, en la dimensión y necesidad de buscar actores relevantes que permitan obtener el triunfo con la finalidad de negociar y seguir manteniendo el poder.

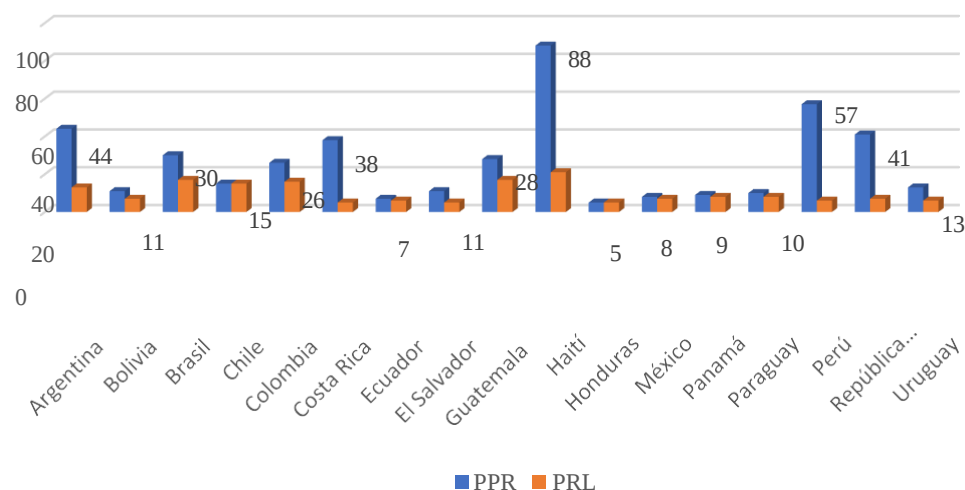
Un eje central de la discusión teórica es problematizar la condición de *outsiders* de los actores analizados. Esta clasificación plantea interrogantes metodológicas clave: ¿dependen exclusivamente del número de cargos previos ocupados? Aunque la evidencia reportada en las Tablas 2 y 3 muestra que la mayoría contaba con al menos una responsabilidad pública previa al triunfo electoral, el hallazgo abre un debate conceptual sustantivo: ¿cuántos cargos delimitan la frontera de un outsider y quién define el criterio de experiencia política? Atender estas inquietudes resulta indispensable para precisar los alcances del concepto frente a la evidencia empírica.

Características del sistema de partidos políticos

Otro de los aspectos relevantes indagados fue el número total de partidos registrados ante los diferentes organismos electorales administrativos. Este es un indicador clave de la accesibilidad del marco normativo para la creación y configuración de partidos políticos. En cada nación, se analizó esta validez a través de la representación y legitimidad de la

Cámara de Diputados. Para ello, se retoma el enfoque del politólogo Giovanni Sartori, cuyos estudios permiten identificar la capacidad de chantaje o negociación de los partidos en el aparato legislativo, más allá de lograr la obtención de la representación. En consecuencia, se proyectan cuatro elementos: a) el número total de partidos políticos en cada nación, el cual refleja la facilidad o apertura que existe para fundar estas instituciones o, por el contrario, la presencia de candados normativos que dificultan el acceso a nuevas opciones partidistas; b) el número de partidos que logran la representación en el poder legislativo, los cuales, de acuerdo con el marco analítico de Giovanni Sartori, son aquellos que poseen validez real; c) los partidos políticos dentro del espectro ideológico; d) el Número Efectivo de Partidos (NEP), que identifica a las fuerzas políticas con mayor capacidad de negociación y cuota de poder dentro del recinto legislativo.

Figura 4. Los partidos políticos en la región.

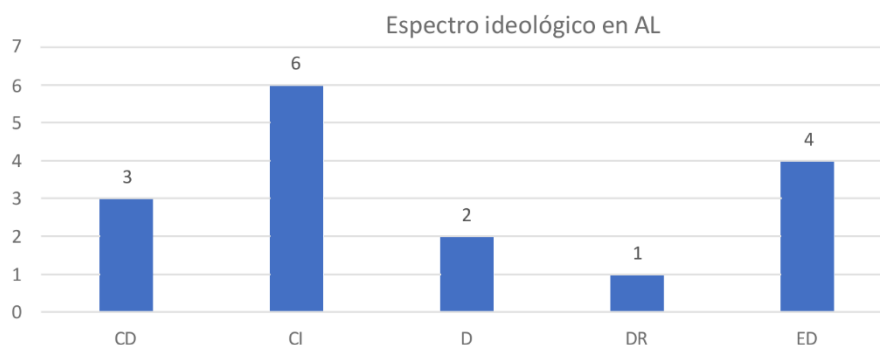


Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el organismo electoral de cada país y el portal de la cámara de diputados.

Por lo que proyecta la figura anterior, se visibiliza que los que tienen mejor cobertura, con un matiz de pluralidad para la configuración de partidos políticos, son Argentina, Brasil, Costa Rica, Haití, Perú y República Dominicana: ya los últimos con crisis en la configuración del sistema de partidos. La línea naranja refleja el número de partidos que tuvieron la capacidad de lograr una representación y los que tendrían validez para Giovanni Sartori.

A continuación, se presenta una radiografía del espectro ideológico de los partidos políticos gobernantes en la región. La información proviene de los documentos de fundación de dichas agrupaciones, registros de organismos electorales y portales oficiales de diversas instituciones. Es importante señalar que estos datos generan debate, dado que suele existir una brecha entre la postura doctrinal de los documentos básicos y el desempeño real en el ejercicio de poder. No obstante, este análisis permite contrastar lo planteado con argumentos diversos especialistas sobre el impacto de la actual marea de derecha en América Latina.

Figura 5.- Espectro Ideológico



Elaboración propia.

Es importante destacar que, de acuerdo con la tipología ideológica analizada, seis países se ubican en el eje Centro Izquierda (CI): Bolivia, Brasil, Guatemala, México, República Dominicana y Uruguay. Este hallazgo resulta relevante porque, a diferencia de lo sostenido con frecuencia por especialistas, y notas periodísticas -que suelen registrar en este bloque a México y Brasil-, la evidencia demuestra una presencia más amplia en la región. Resulta indispensable visibilizar a estos países más allá de su peso demográfico u otros factores sociológicos, los cuales se omiten aquí para centrar el análisis exclusivamente en la adscripción ideológica de los partidos gobernantes.

Otra de las dicotomías encontradas corresponde a la clasificación automática de un solo bloque, dentro del cual surgen cuatro categorías: Centro Derecha (CD), Derecha (D), Derecha Radical (DR) y Derecha Extrema (DE). En este bloque se identificaron diez países. Ahora bien, si el argumento es válido, de acuerdo con los diferentes

pronunciamientos respecto a la incidencia de este bloque gobernante, que predomina bajo estas subdimensiones ideológicamente, esto permite plantear un nuevo debate para conocer los límites entre los diferentes posicionamientos. Por lo tanto, ya se encontraron otras variables de estudio para analizar de manera particular más adelante.

Figura 6.- Bloque de derecha en América Latina

País	Bloque
Costa Rica	Centro Derecha
Ecuador	Derecha
El Salvador	Derecha
Argentina	Derecha Radical
Chile	
Colombia	
Honduras	
Perú	

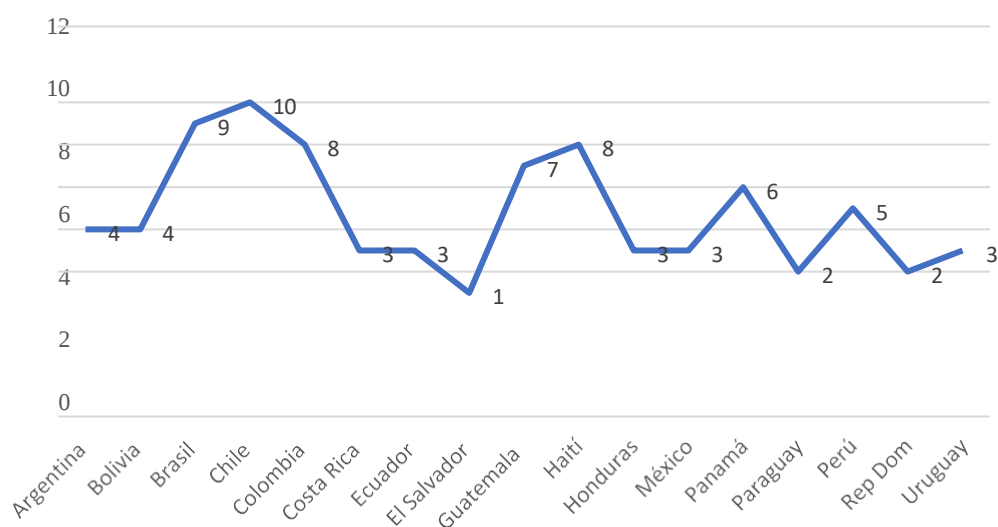
Elaboración Propia.

Es importante destacar que la configuración del mapa político cambió a raíz de los últimos comicios en cada país. En la mayoría de los países, donde la derecha se ha posicionado recientemente, ocurrió una alternancia respecto al partido político que gobernaba con anterioridad. Esto sugiere que dicho cambio es el resultado de una reevaluación ciudadana en busca de nuevas alternativas políticas.

Número efectivo de partidos.

Otro de los aspectos considerados fue la obtención del Número Efectivo de Partidos (NEP), un elemento relevante para identificar cuáles son las fuerzas políticas con mayor relevancia, cobertura territorial y capacidad de negociación, las cuales poseen el potencial de reconfigurar el mapa político y posicionamiento electoral más allá del ámbito legislativo o gubernamental.

Figura 7.- El NEP de la región.



Elaboración propia.

En la Figura 5 se presenta el número efectivo de partidos en cada país, calculado a través de la fórmula de Laakso y Taagepera. Dicha fórmula permite medir y conocer la fragmentación real de un sistema político mediante la ponderación del peso de cada partido político respecto a su representación y poder de incidencia. Este dato permite identificar las naciones con mayor pluralismo y mayor flexibilidad para la formación de partidos y una superior capacidad de influencia en las negociaciones legislativas, como es el caso de Brasil, Chile, Colombia, Haití y Panamá.

Por otra parte, se observan sistemas partidistas orientados hacia una mayor concentración del poder y de la toma de decisiones, como sucede en El Salvador, Paraguay, República Dominicana, Costa Rica, Ecuador, Honduras y México. A este respecto, destacan dos variables principales: en primer lugar, la alta complejidad en los requisitos normativos para la formación de nuevas entidades políticas, tal como se ejemplifica en México. En segundo lugar, como se evidencia en El Salvador, la concentración del poder en un único partido puede estar vinculado a la naturaleza del propio régimen. Aunque cada nación presenta rasgos sui generis, estas premisas permiten caracterizar el panorama actual multifactorial o diverso.

Cabe destacar que, pese al descrédito y a la percepción negativa que sostiene amplios sectores de la sociedad sobre los partidos políticos, la evidencia demuestra que estos continúan estructurándose -ya sea de manera permanente o fugaz- como canales indispensables para gestionar la pluralidad ideológica y mediar entre los diversos actores del sistema político. Muestra de ello es que, al examinar la participación electoral en los últimos tres procesos electorales, no se aprecia una disminución sustancial, sino una estabilidad en el compromiso ciudadano durante los procesos electorales recientes, a excepción de Honduras y República Dominicana, donde disminuye la participación electoral disminuye aproximadamente un 10%.

Notas finales

El análisis comparado de Bolivia, Chile y Uruguay muestra distintos mecanismos de desalineamiento, evaluación retrospectiva y reconfiguración de la competencia partidaria. En Bolivia, el colapso del apoyo al MAS combina desgaste gubernamental, deterioro económico percibido y, decisivamente, fractura de la coalición oficialista y pérdida de cohesión del partido dominante. En Chile, la alternancia expresa una reestructuración más profunda del eje de competencia, en la que la inseguridad, el orden público y la capacidad de respuesta gubernamental adquirieron mayor peso que la evaluación estrictamente económica. Uruguay, por el contrario, muestra que la alternancia puede producirse dentro de un sistema de partidos relativamente institucionalizado y con identidades partidarias persistentes, sin que sea necesario postular una crisis de representación o un fuerte rechazo retrospectivo al gobierno.

Los tres casos sugieren que la transformación contemporánea de los sistemas de partidos latinoamericanos no elimina la alternancia, sino que modifica sus mecanismos: el elector se vuelve menos predecible, los partidos pierden capacidad de asegurar apoyos estables y la competencia queda crecientemente condicionada por el desempeño gubernamental, los problemas públicos y los candidatos. La alternancia, así, debe entenderse no como evidencia suficiente de crisis partidaria, sino como un resultado cuya explicación exige identificar cuándo y por qué el ciudadano decide premiar, mantener o castigar al gobierno en turno.

Finalmente, también denota que, en los últimos tres procesos electorales desarrollados en América Latina, se evidencia que el fenómeno de los outsiders en la región no es nuevo, sino que se agudiza. A partir de los casos analizados, surgen dos vertientes claras: los liderazgos novedosos que constituyen su propio partido político y aquellos que triunfan a través de partidos tradicionales. Ambos escenarios consolidan la percepción y el estigma que pesan sobre las organizaciones políticas, las cuales, aunque fuertemente cuestionadas, resultan indispensables para regular la configuración y las diversas aristas del sistema político.

La ponencia concluye analizando la configuración y evolución de los partidos políticos en distintos países, con el fin de determinar el valor sustantivo de aquellos que logran sobrevivir al proceso electoral, así como de los que mantienen una capacidad real de incidencia medida a través del número efectivo de partidos.

Referencias

Asamblea Nacional Panamá (s.f.). Lista de Diputados.
<https://www.asamblea.gob.pa/Diputados>

Cámara de Diputadas y Diputados (s.f.). Diputadas y Diputados.
<https://www.camara.cl/diputados/diputados.aspx#mostrarDiputados>

Cámara de Diputados (s.f.). Diputadas(os).
<https://web.diputados.gob.mx/inicio/tusDiputados>

Cámara de Diputados, Congreso del Perú (s.f.). Diputados.
<https://diputados.congreso.gob.pe/diputado/>

Cámara de Diputados, República Dominicana (s.f.). Bloques Partidarios.
<https://camaradediputados.gob.do/organizacion/bloques-partidarios/>

Cámara de Diputados, República Dominicana (s.f.). Diputados/as. Recuperado el 09 de abril de 2023 de https://camaradediputados.gob.do/app/app_2011/cd_diputados_new.aspx

Cámara de Diputados, República Dominicana (s.f.). Informe de Gestión 2024-2025.
<https://camaradediputados.gob.do/informe-de-gestion-2024-2025/>

Congreso de la República de Guatemala (s.f.). Listado Bloques.
https://www.congreso.gob.gt/buscador_bloques

Congreso Nacional de Honduras (s.f.). Partidos políticos.
<https://congresonacional.hn/congresistas/partidos-politicos>

Conseil Électoral Provisoire (2026). FIN DE LA PÉRIODE D'ENREGISTREMENT DES REGROUPEMENTS POLITIQUES ET PUBLICATION DE LA LISTE DÉFINITIVE DES STRUCTURES POLITIQUES AGRÉÉES. <https://cephaiti.ht/fin-de-la-periode-denregistrement-des-regroupements-politiques-et-publication-de-la-liste-definitive-des-structures-politiques-agreees/>

Consejo Nacional Electoral (s.f.). Organizaciones Políticas aprobadas por el Pleno.
<https://www.cne.gob.ec/organizaciones-politicas-aprobadas-por-el-pleno/>

Consejo Nacional Electoral (s.f.). Partidos Políticos Inscritos.
https://cne.hn/partidos_politicos/partidos_politicos.html

Corte Electoral (2024). Proclamaciones de candidatos únicos por partido político.
<https://www.gub.uy/corte-electoral/comunicacion/comunicados/proclamaciones-candidatos-unicos-partido-politico>

Fiorina, Morris P. (1978). "Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis". El estudio utiliza datos individuales de las elecciones de 1956-1974 para examinar la relación entre condiciones económicas y voto presidencial.

Fiorina, Morris P. (1981). Retrospective Voting in American National Elections. New Haven: Yale University Press,

Haiti Libre (2015). Haiti - FLASH : Deputies - Final results of the 2nd round of October 25, 2015. <https://www.haitilibre.com/en/news-16100-haiti-flash-deputies-final-results-of-the-2nd-round-of-october-25-2015.html>

Haiti Libre (2015). Haiti - FLASH : Final results of the 1st round of legislative elections of August 9, 2015. <https://www.haitilibre.com/en/news-15281-haiti-flash-final-results-of-the-1st-round-of-legislative-elections-of-august-9-2015.html>

<https://www.latinobarometro.org/latinobarometro> 2024.

Instituto Nacional Electoral (s.f.). Partidos Políticos Nacionales. <https://ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/>

Lewis-Beck, Michael S. (1988). "Economics and the American Voter: Past, Present, Future". *Political Behavior*, 10(1), 5-21.

Lewis-Beck, Michael S. (1990). *Economics and Elections: The Major Western Democracies*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 204 pp.

Nadeau, Richard y Michael S. Lewis-Beck (2001). "National Economic Voting in U.S. Presidential Elections". *The Journal of Politics*, 63(1), 159-181.

Junta Central Electoral (s.f.). *Dirección de Partidos Políticos*. <https://jce.gob.do/Partidos-Politicos>

Jurado Nacional de Elecciones (s.f.). *Directorio de Organizaciones Políticas*.

<https://sroppublico.jne.gob.pe/Consulta/OrganizacionPolitica>

Observatorio Educativo Electoral del Paraguay (s.f.). *Movimientos y Partidos*.

<https://oeeparaguay.org/movimientos-y-partidos/>

Olea C., HF (2026). *El fenómeno del outsider político: el caso de Nayib Bukele en El Salvador* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/133968>

Órgano Electoral Plurinacional, Tribunal Supremo Electoral (s.f.). *Organizaciones políticas de alcance nacional*. <https://web.oep.org.bo/organizaciones-politicas/organizaciones-alcance-nacional/>

Parlamento de Uruguay, Cámara de Representantes (s.f.). *Integración del cuerpo. Nómina de Representantes por Partido*. <https://documentos.diputados.gub.uy/docs/LegxPartido.pdf>

Portal TSE, Tribunal Supremo Electoral Guatemala, C. A. *Resultados Electorales Preliminares 2023*.

<https://primeraeleccion.trep.gt/#!/tc1/ENT>

Rodríguez Andrés, R. (2016). *El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de Comunicación Política y la desafección ciudadana*. COMUNICACION Y HOMBRE, (12), 73-95.

Secretaria General Administrativa, Honorable Cámara de Diputados (s.f.). *BANCADAS – periodo 2024 – 2025*.
https://www.diputados.gov.py/pdf/Bancadas_periodo_2024_2025.pdf

Servicio Electoral de Chile (s.f.). *Partidos Políticos*.
<https://www.servel.cl/partidos-politicos/partidos-constituidos/>

Tribunal Supremo de Elecciones, República de Costa Rica (s.f.). *Partidos políticos inscritos*.
https://www.tse.go.cr/partidos_inscritos.html

Tribunal Supremo Electoral (s.f.). *Resumen totales de afiliados/adherentes*. Recuperado el 04 de enero de 2026 de <https://www.tse.org.gt/images/descargas/LPP19122025.pdf>

Tribunal Supremo Electoral El Salvador (s.f.). *Partidos políticos legalmente inscritos*.
<https://tse.gob.sv/publico/partidos-politicos>

Tribunal Superior Eleitoral (s.f.). *Partidos políticos registrados no TSE*.
<https://www.tse.jus.br/partidos/partidos-registrados-no-tse>